

?No de nuevo, decía?



Por **Diego Carballido**

2 minutos con 45 segundos. Casi lo mismo que dura un tema de una banda punk, curiosamente, uno de los leitmotivos de este estilo musical es: no future. Menos de tres minutos fue el tiempo destinado por la maquinaria de marketing político, llamada Cambiemos, para lanzar un discurso presidencial que calmara los ánimos en una de las peores crisis que afronta desde su asunción al gobierno. Esto es lo mejor, La herencia que dejaron y Ahora el Fondo no es tan malo, podrían ser tres títulos que resumirían las palabras del presidente.

Solo 165 segundos fueron suficientes para agitar la aparición de un fantasma que es difícil disfrazar con palabras como: futuro, alegría, energía, corazón y esfuerzo. Las siglas FMI en nuestra idiosincrasia son de difícil asimilación. Casi tan difíciles como las consecuencias que se auguran ante un nuevo acuerdo con el organismo internacional.

Una bicicleta sin frenos

Es el momento de ser muy cuidadosos con las críticas hacia los que confiaron en este modelo porque fueron víctimas de una estafa y, eso, a muchas personas las hiere en su más profundo orgullo. Sin embargo, fueron muchas las señales y los analistas que venían anunciando esta crónica de un endeudamiento anunciado. ¿Habremos estado aturdidos de grieta? Tal vez.

En fin, un modelo que apostó por completo a la posibilidad de hacer dinero con dinero, sí así como suena, que relegó con tarifas exorbitantes y una apertura de exportaciones a gran parte de un sector productivo, que aún no encuentra respuesta, solo necesitaba un poco de viento en contra de los mercados internacionales para mostrar su faceta más débil.

¿Todos perdieron con este modelo? No, sin duda y que eso quede bien claro. Aquellos que tuvieron la posibilidad de aprovechar los beneficios de las atractivas ganancias que daba colocar la plata en la denominada timba financiera, hoy se ríen de janeiro, entre ellos algunos integrantes del gabinete.

En Stand-by

Esa es la palabra que más vamos a escuchar en los próximos días: stand by. Es la línea de crédito que habilita el FMI donde los "condicionantes" son más severos. Atención jubilados, atención régimen laboral. Había dos instancias de créditos previas y más amigables pero no nos estarían dando los avales, según dicen algunos economistas. Al parecer, esto tenía que suceder pero las condiciones del mercado internacional aceleraron la necesidad de tener que volver con el caballo cansado a pedirle dinero a ese prestamista de buenos tratos cuando entrega, pero no tan buenos modos cuando pone las condiciones de devolución del dinero.

De ahora en más, la película es conocida, se pedirá a todos hacer un esfuerzo para poder sobrellevar las consecuencias de una crisis que hasta puede resultarnos ajena. Ese dinero prestado será el garante de que la economía no colapse, por lo menos antes del 2019, se recibirán las ya conocidas "recetas del Fondo" que, cocine lo que se cocine, siempre el condimento principal es: ajuste en los sectores más vulnerables. El cinturón apretará a cada uno de distinta manera, de acuerdo a la posición de la escala social en que hoy se encuentre. De más está decir, que aquellos que ya la venían peleando para sobrevivir, no tienen las mejores expectativas.

El desafío a partir de ahora corre por cuenta de la oposición que jugará su partido más importante, visibilizando la gravedad de la situación y atajando los coletazos de esta nueva impronta del organismo internacional.

Es curioso ver, todavía, la paciencia que sostienen muchos comunicadores de los grandes medios utilizando cuestionamientos como: ¿no había otra alternativa? o ¿es tan malo este acuerdo como dicen? Pero nunca preguntándose o haciendo foco en los responsables que nos llevaron a este verdadero deja vú de nuestra historia.